

Ofensiva



NUMERO EXTRAORDINARIO

Precio m/n.20

ORGANO OFICIAL DEL DEPARTAMENTO DE FORMACION DEL MOVIMIENTO NACIONALISTA TACUARA

Noviembre de 1952

No. 11

SOBRE LA CAMARADERIA

Cda. N.

Hay un tema que nuestra forma de ser --o de no ser-- hace que dejemos de lado, dándole por supuesto, como si nos avergonzáramos de mencionarlo en nuestra conversación: la camaradería dentro del Movimiento. Considero, sin embargo, que es de fundamental importancia para nuestro presente y para nuestro futuro, porque está directamente vinculado con el estilo que informa nuestro sentido de la militancia nacionalista. Por eso me permitirás que en esta nueva conversación que mantenemos a través de las páginas de OFENSIVA, deje por un momento los temas doctrinarios, para abordar este espinoso aspecto de nuestra convivencia interna.

Todas las derrotas que ha sufrido el Nacionalismo --y la desertión de uno solo de nuestros camaradas, es una derrota-- han nacido en fallas de camaradería. Ella es la piedra de toque, el índice seguro de la marcha interna de la organización. Y es también una muestra del estado de ánimo de cada miembro que la compone. Un camarada, un comando, que comienza a mostrar problemas de camaradería, acaba fuera del Movimiento. Siempre ha sido así.

Y tú sabes bien, aunque nadie te lo haya dicho, que la camaradería es algo más que palmearse la espalda y preguntarse por la familia, luego de haberse saludado brazo en alto. La camaradería impone deberes y otorga derechos.

Uno de los primeros --el principal-- es el de la lealtad. Lealtad vertical, como toda nuestra concepción de la vida, que comienza desde la lealtad al "Camarada Cristo" y pasando por todos los escalones jerárquicos de la organización, termina en el último camarada: ese recién llegado que nadie conoce aún, que lo ha ofrecido todo con su juramento sin pedir más que un lugar en nuestras filas. Lealtad a su generosidad, a su entrega al Movimiento. Y lealtad a la doctrina, a las jerarquías que hemos aceptado, cuando prendimos en nuestro pecho la albiceloste Cruz de Malta.

//////////



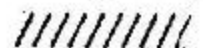
La camaradería impone el deber del sacrificio. No resulta difícil sentirse unido al resto de los camaradas cuando las circunstancias exteriores se vuelven más adversas de lo común. El sentimiento de supervivencia que como seres humanos llevamos dentro, hace que instintivamente estrechemos filas cuando se nos ataca. El camarada que tenemos a nuestro lado se vuelve entonces no solamente el amigo y el hermano que podrá unir su sangre a la nuestra, si nos toca caer juntos: se convierte también en la única defensa que nos queda, además de nuestro coraje personal. Lo que sí es costoso, difícil, áspero, incómodo, es ejercitar los deberes de la camaradería en la vida cotidiana con ese camarada que nos cae antipático, más aún si tiene mando sobre nosotros. Y allí está el deber del sacrificio. En forzar a nuestra propia naturaleza, en hacer que el sentido del deber se imponga a nuestros gustos personales. Sacrificio en el acatamiento de las órdenes que ese camarada "antipático" nos imparte: y camaradería es más que obediencia, tienes que recordarlo. Eso es TACUARA. Sacrificio también en el mando hacia nuestros subordinados. Se necesita mucho más autodomínio para mandar con justicia y camaradería, que para obedecer. El camarada que ha sido colocado en un puesto de jerarquía -alta o baja, amplia o reducida- ha de tener siempre presente que sus subordinados deben ser respetados en todo momento: ellos -cada uno de nosotros- han sacrificado su vanidad, su orgullo personal, su comodidad, al acatar un régimen jerárquico como el que informa nuestro Movimiento. No se puede malgastar ese sacrificio, no se puede abusar de esa voluntaria disciplina. La camaradería obliga a la suma responsabilidad en el mando, en lo que manda y en cómo se manda. Es un deber de camaradería

Y sinceridad. La camaradería que no es sincera, que es simplemente una pose, no sirve. No resiste una prueba dura. Puede faltar cuando el éxito dependa exclusivamente de la camaradería -no ya de la disciplina o de la buena voluntad personal. Y entonces acarrea el fracaso.

Sinceridad en primer lugar para con nosotros mismos. Es demasiado lo que nos jugamos al militar en TACUARA. Los riesgos son muchos y cada día lo serán más, porque conforme el Movimiento vaya creciendo al ritmo que lo hace hoy, crecerá la agresividad del enemigo. Y si de verdad, con el corazón en la mano, sinceramente, estamos convencidos de que nuestra causa es justa, de que a Dios, a la Patria y a la Justicia, los podemos servir desde las filas de TACUARA únicamente, entonces jamás dudemos de nosotros mismos. No conseguiremos nuestros enemigos, utilicen los recursos que utilizaron, hacernos traicionar el juramento que hemos hecho. Este examen de conciencia, esta prueba de fuego interna debemos pasarla, y afrontarla con sinceridad. Si vemos que no estamos decididos "a lo que sea", abandonemos el Movimiento. Nuestros camaradas confían en nosotros: ellos lo han ofrecido todo, y la caballerosidad nos exige o que los imitemos en la entrega, o que los digamos claramente "yo no respondo de mi mismo". Que quieras llegar a esa entrega total pero no sabes si ya lo has logrado? No importa, la voluntad decidida de llegar a ello, te redime: TACUARA es también una escuela de formación. No pretendo ser perfecto. Pretendo juventud deseosa de serlo, dispuesta a quemarse por la superación de la Comunidad, comenzando por la superación propia.

Sinceridad con los camaradas en la vida diaria. Entre nosotros no caben espíritus cobardes, invertidos espirituales, que hacen de la calumnia rastrera, de la maledicencia, de la crítica sucia, de la disconformidad injustificada, sus temas de conversación habituales. Afrontamos al enemigo de frente, y de frente -por las vías que la disciplina marca- presentamos nuestras quejas cuando sinceramente creemos que son justificadas. Ejercitamos la camaradería y repudiamos la "camarilladería".

Sinceridad con los mandos. Nuestras jerarquías no nacen de caprichos de un núcleo oligárquico, como en los partidos políticos. Entendemos la jefatura como un acto de servicio. Es Jefe quien está dispuesto -y lo ha demostrado- a dar más, no quien ambiciona exigir más. JOSE ANTONIO decía que la jefatura "exige hasta el sacrificio de la propia intimidad". Respetemos ese sacrificio. Respetemos los méritos que ha reconocido el Movimiento en aquel camarada que ha sido elegido para desempeñar un puesto de responsabilidad. Y ese respeto se traduce -entre camaradas- en la sinceridad en el trato y en el acatamiento de su mando. Y no olvidemos que entre nosotros, son los camaradas con jerarquía quienes marchan a la cabeza de la lucha, para caer primeros. Su nombre, su seguridad, su comodidad, es lo primero que se sacrifica cuando el enemigo ataca con sus sucios golpes traicioneros.



No Es necesario presumir un sociólogo ni siquiera un político en quien advierta que la Argentina no ha logrado constituirse en una entidad social de caracteres definidos y cuanto menos en una unidad históricamente orgánica. Esta realidad, desagradable, no es desalentadora si consideramos que los pueblos no son como las piedras, que obligatoriamente deben caer; los pueblos -aún en sus etapas decadentes- deben hacer porque pueden; la consideración en contrario es afirmar que nuestra revolución es una revolución solitaria, circunscripta a un número relativo de desesperados, de pesimistas.

La realidad de hoy es que cuando la ciencia y la técnica facilitan un acercamiento de los hombres, los argentinos vivimos todos apartados y no como partes de un todo en el orden nacional. Nos falta la causa, el objetivo -llámesele como se quiera- que nos arranque de este físico y estático estar juntos para juntos hacer "algo".

Las comunidades como los hombres necesitan conocer el por qué de su existencia, para qué existen. A estos últimos la Religión les revela su finalidad trascendente y la política es quien debe señalar el objetivo superior a cumplir por las comunidades. Cuando el político idealiza sus concepciones exageradamente, separa el concepto finalista-político de lo real que es la Comunidad a la que debe imprimir sus ideas, y se desconecta; su proyección política no ensambla con el conterno y el resultado final es tan negativo como un político que ejecuta una acción sin objetivos.

El político, no el iluso ni el demagogo, enfrenta una realidad social, la que por otra parte en alguna medida a él lo influye, y de ella aprovecha los elementos estables que posee para construir, para realizar su programa; en el orden natural no existe realización sin elementos y el ordenamiento político que está dentro del orden natural exige elementos estables en qué afirmarse, lo que a la postre resulta que la política en alguna medida debe ser la afirmación de esos elementos estables. En otras palabras, los elementos que han constituido la Nación deben ser afirmados y desarrollados.

El democratismo liberal ha desconocido estas consideraciones elementales; comprendió -enfermo de racionalismo- a la nación en un concepto político-jurídico puro. Esta convención racional pero artificial está separada de la realidad social natural y lleva a la desorganización de las organizaciones naturales y al consiguiente aislamiento de los individuos, dando lugar a la contraposición de libertad individual y sociedad, ya que considera a la sociedad nacida de la renuncia voluntaria de la libertad por parte de los individuos.

El demoliberalismo sembró así la anarquía y para contenerla debió aumentar su poder mediante la intervención cada vez mayor del Estado que aparece enfrentando al individuo, dando lugar a la antinomia autoridad-individuo, desintegradora del orden social. Las organizaciones básicas de la Comunidad -familia, municipio, gremio- si bien no desaparecen totalmente en esta anarquía, transfieren su poder político a otras, que aún siendo representativas en pequeña medida -mixtificaciones de aquellas- son producto del demoliberalismo: partidos políticos, sindicatos y trust económicos, y que aparecen como resabios de los organismos naturales.

Los partidos políticos tienden aceleradamente a constituirse en partidos de clases canalizando unos los intereses del proletariado y los otros, los intereses de los trust económicos; los primeros, democráticos igualitarios -socialistas proletarios- y los segundos, liberales burgueses. Aquellos dos pilares teóricos: la libertad y la igualdad, se contraponen hoy poniendo al desnudo la estafa intelectual que fué el demoliberalismo.

A nuestro sistema político actual podemos calificarlo, por los intereses que representa, como liberal-burgués, advirtiendo aquí que tanto éste como el democrático-igualitario no representan sino una clase determinada, pero jamás la realidad nacional en la que deben armonizar todos los intereses.

Ya es hora de encarar el problema y su solución correspondiente. Dijimos al comienzo que no habíamos logrado constituir aún una entidad social de carácter definido y menos una unidad históricamente orgánica. Pero no están, ambas, ensambladas y para conseguir la una es necesaria la otra? y, cuál primero de ellas?

El Imperio Romano durante su expansión era ya una unidad históricamente orgánica; sin embargo, los nuevos pueblos políticamente asimilados, no constituían todavía una entidad social. En cambio tenemos que Alemania, es una entidad social definida y luego constituye una unidad históricamente orgánica bajo la égida genial del Cda. Adolfo Hitler.

El problema sigue planteado y, ahora, en estos términos: o se aguarda que los "habitantes" de la Nación constituyamos un grupo étnico, una entidad social, o nos lanzamos a la toma del poder por la revolución y, desde arriba, encauzamos al país al logro de su "unidad de destino en lo universal".

Dada la urgencia para salir del atolladero, el camino más acertado es el último. La justificación y la legitimidad de ese poder logrado por la vía expeditiva de la fuerza, reside no en los errores del liberalismo, sino en que estará -como obligatoriamente debe estarlo- orientado a la realización del bien común, que no es sólo la aplicación de la justicia distributiva en el orden económico y cultural, sino, también, la formación espiritual de la Comunidad de acuerdo con la Verdad Católica.

Esta razón superior en el orden político -la realización del bien común por su contenido ético y funcional- es la mejor respuesta a los interrogantes, a veces mal intencionados, de quién manda y para qué. Al hombre lo definió Aristóteles como "animal político" señalando su instinto social, gregario. Las comunidades imprimen al hombre determinadas características culturales y psicológicas, y los hombres en conjunto están cumpliendo determinadas funciones en la Comunidad que son, si bien se mira, funciones políticas. La constitución de la familia, por ejemplo, es también una función política, como lo es su desarrollo.

Es decir que la realización política es una tarea de todos los hombres y de todos los días. Lo que está en juego es la Patria misma, y no puede haber indiferentes a su destino ni remisos a su esfuerzo. La conducción política sí es tarea de élites y éstas son legítimas sólo cuando están orientadas al bien común y hacen participar a todos los integrantes de la Comunidad de los valores culturales que producen, evitando siempre que sean masificados.

La Comunidad Nacional cuando pone en movimiento sus elementos constitutivos, da plaza a las antinomias individuo-sociedad y libertad-sociedad ya que asegura un orden de libertad en que el individuo -hombre social- depositario de valores esenciales es responsable de valores sustanciales en el orden comunitario y, por tanto, revestido de una jerarquía determinada.

En el terreno cultural, el Nacionalismo tiene un espinoso camino a seguir: extraer de nuestra historia, de nuestras costumbres, de nuestras tradiciones, los elementos que faciliten la síntesis de una cultura nacional.

Líneas atrás dijimos que dada la urgencia de salir del atolladero que vive la Argentina, el camino más corto era la toma inmediata del poder por cualquier medio. Pero el camino más corto es el más peligroso para los destinos de la Nación si nos quedamos en la aplicación de un nacionalismo estatal, sobre una nacionalidad casi inexistente, indefinida y disgregada.

La dirección de la política nacionalista debe ser la germinación de nuestra nacionalidad, es decir, una política de nacionalidad, un Nacionalismo de cultura antes que un nacionalismo de estado.

NI YANQUIS NI MARXISTAS: NACIONALISTAS!

Ante el conflicto del Caribe.

Ante la movilización de fuerzas armadas argentinas para su eventual participación en el conflicto surgido en el Caribe, el Comando Nacional del MOVIMIENTO NACIONALISTA TACUARA hace pública su posición frente a estos hechos que afectan a la Soberanía Nacional y al Pueblo Argentino.

TACUARA considera positivos:

- 1) La represión por las armas del avance marxista-comunista en cualquier país del mundo, y en especial, sobre los países de Hispanoamérica.

- 2) La acción conjunta de los ejércitos hispanoamericanos, en defensa de los valores de la Cristiandad y de nuestras tradiciones comunes.
- 3) La acción preventiva antimarxista realizada de fronteras hacia dentro, para desarmar la conjura comunista orquestada por Moscú.

TACUARA considera negativo:

- 1) Que las fuerzas armadas argentinas se pongan incondicionalmente a las órdenes del mandatario de un país que hasta 1945 fué aliado del comunismo soviético.
- 2) Que se arriesgue la vida de argentinos en la defensa de la seguridad de EE.UU. y, al mismo tiempo, se tolere en la política y en la universidad argentinas la actuación del marxismo que vulnera la seguridad de nuestra propia Patria.
- 3) Que se combatan solamente los efectos del comunismo, como lo es el régimen de Fidel Castro, y se respeten sus causas: el imperialismo norteamericano, el régimen capitalista, el liberalismo que ayudó al propio Fidel Castro a conquistar el poder en Cuba y la injusticia social en Hispanoamérica.
- 4) Que la celeridad del gobierno Guido en ofrecer "ayuda militar" a los EE.UU., coincida vergonzosamente con la reunión de Ministros de Economía Hispanoamericanos en México, para implorar préstamos que hipotecarán nuestra soberanía nacional.

TACUARA alerta a la opinión pública argentina sobre la falsedad del dilema que se pretende erigir en dogma: o imperialismo yanqui o imperialismo soviético.

NI YANQUIS, NI MARXISTAS; NACIONALISTAS!

TACUARA Y LA TECNICA DE LA INFILTRACION

Cda. Sec. General O. Denovi.

"El Fascismo no admite heterodoxias. El Fascismo ha vencido porque siempre extirpó, apenas nacidas, las tendencias, corrientes y aún las simples diferenciaciones".

MUSSOLINI.

Periódicamente algunos grupos de nacionalistas son acometidos por pujos de captación. El destinatario varía según la época; por lo común es el Ejército, o un candidato presidenciable, o un partido político.

En este sentido, la experiencia recogida después de más de treinta años no puede ser más amarga. En efecto, ese grupo de visionarios terminó invariablemente comprometiendo la organización, las ideas y el prestigio del Nacionalismo en beneficio de un oportunista, o de un crápula o de un inepto que, una vez asegurada su posición, se dedicó a pactar con los enemigos o a difamar nuestros principios.

No vamos a dar nombres ni fechas. No es nuestro propósito abrir polémica sobre cosas pasadas. Por lo demás, bastante conocidas. Lo que pretendemos es esbozar una explicación racional de ese fracaso que no obstante venirse repitiendo desde hace tres décadas no ha servido para escarmentar a los camaradas.

Si dentro de un Movimiento político existe una actividad que requiere organización perfecta, elemento humano adiestrado especialmente y respaldo congruente del Partido, esa es la de lograr predominio sobre otra fuerza.

Es un trabajo meticuloso, consumado por hombres prudentes que a su vez deberán contar con el apoyo de una sección destinada exclusivamente al estudio de las tendencias, de las particularidades, de los hombres que se agitan dentro del organismo elegido para ese tipo de tarea. Todas las precauciones son pocas. Cualquier urgencia puede ser fatal.

El partido comunista, que tiene algo que enseñarnos en la materia, no quema etapas. Destaca a militantes aleccionados para reunir información. Sobre esa base segura concibe un plan general con hombres competentes y con recursos apropiados.

Para nuestros estrategias nada de eso tiene valor. No existen datos, ni se tiene dinero. Tampoco fueron capaces de diagramar un plan orgánico, ni de seleccionar a los hombres mejor dotados para ese menester.

Se improvisó lamentablemente. El entusiasmo del momento echó al olvido los mínimos recaudos del sentido común. El Nacionalismo no previó nada. No impuso condiciones. Se entregó con inconsciencia infantil o se rindió sin honor.

Es que las buenas intenciones no cuentan en política. Lo que cuenta es la eficacia revolucionaria y ésta es hija -insistimos- de provisiones coherentes, de hombres idóneos, de la organización, del dinero.

Carentes del dispositivo central que dirigiera a los camaradas de conformidad con fines previstos, las personas se transformaron en fantoches sin peso específico, sin significación real. Por eso el Nacionalismo perdió de inmediato el dominio de los acontecimientos y se confundió con la masa vil, indiferenciada. Pero sirvió de carne de cañón. Y aniquiló sus propias posibilidades.

Nadie tiene el derecho de ver en nuestras palabras la exaltación del aislacionismo. Bien sabemos que el porvenir de TACUARA depende, en buena medida, de su habilidad para incorporar los núcleos vacantes existentes en el país. Lo que sí queremos grabar en la mente de los camaradas es que la tarea primera consiste en armonizar el Movimiento. En dar hondura y estilo a los afiliados y militantes. Se machacará incansablemente sobre el rol protagónico e intransferible de TACUARA en el proceso final de nuestro reencuentro con la historia y con el porvenir. Se creará la mística por TACUARA. Una vez que se tenga la certeza de que los camaradas pertenecen de cuerpo y alma al Movimiento, y de que se hallan convencidos de la superioridad de nuestros medios y fines sobre los de las demás fuerzas que actúan en el país, se escogerá a quienes tengan que cumplir con la misión de atraer a los grupos afines. Y todo un aparato le preparará medios y asesoramiento.

Pero TACUARA, oficialmente, no se comprometerá en la maniobra. Se beneficiará con su éxito. Se desentenderá con su fracaso. La pretensión de obligar públicamente nuestro Movimiento es un acto de suicidio imposible de explicar a esta altura de la evolución nacionalista.

El procedimiento de escribir lemas que no son nuestros o de profemar gritos que nos son ajenos, es, sencillamente, catastrófico, porque no sólo nos debilita y nos quite personalidad, sino que refirma las convicciones del presunto candidato.

El copiamiento de cualquier agrupación política se afirma sobre los cimientos de llevar hasta él nuestras propias consignas doctrinarias y temperamentales, y jamás adoptando las fórmulas que lo caracterizan, porque en tal caso no tardaremos en convertirnos de conquistadores en conquistados. Esta es una de las razones del reiterado desastre de "las audaces conquistas" emprendidas por el Nacionalismo y que amenaza con repetirse una vez más en el caso peronista.

Pero paralelamente al señalado, la "aventura imperialista" favorecería el incubamiento de una serie infinita de males de los que hoy sólo esbozaremos los que sigue

- 1) Son aplastante mayoría los camaradas que se negarían a ser utilizados en una maniobra poco clara y cargada de acechanzas. De ahí que cualquier intento arbitrario e inconsulto de sacar de madre a TACUARA provocaría confusiones que llevarían a un cisma de consecuencias imprevisibles.

- 2) El ingreso de TACUARA en la legión de especuladores y agiotistas del peronismo, con el inevitable regateo de gitanos que ello supone, no significaría la pérdida de autenticidad y la renuncia, quizá definitiva, a los derechos de primogenitura a la Revolución Nacional?

- 3) Del lado del hombre peronista, no interpretaría nuestra adhesión como una confirmación más de su propia verdad que de ninguna manera lo obliga respecto de TACUARA?

Por hoy suspendemos los interrogantes con la promesa de volver si los hechos así lo exigen.

Por otra parte, la conducta de TACUARA frente al peronismo ha sido definida con claridad meridiana por el Jefe Nacional en OFENSIVA No. 5. De allí extractamos:

"Frente al peronismo no debemos tomar la pose del moscón que ronda a la viudada, o de los caranchos que vuelan sobre el posible finado, lo cual nos colocaría a la altura de los demagogos marxistas o de los carnemallos de los partidos políticos. Frente al peronismo, toda actitud demagógica, todo intento de disfrazar nuestra verdad o nuestra doctrina con actitudes, slogans o gritos que no son propios, constituye no sólo una elemental falta al estilo nacionalista, sino una absoluta falta de lealtad y de respeto hacia los mismos a quienes van dirigidos".

Además el peronismo no es una presa fácil. Tiene su historia, sus cuadros, su doctrina, sus mártires y su caudillo. La misión, queda dicho, consiste en un trato leal y en un intercambio sincero con la corriente nacional y católica que actúa en ese medio. Entiéndase bien: colaboración y no capitulación.

TACUARA no es un hien mostrenco que cualquier ambicioso u oportunista puede utilizar con intenciones bastardas, con apuro criminal o con incompetencia culpable. TACUARA terminó para siempre con el complejo de quienes creen que el Nacionalismo es apéndice de algo. TACUARA tiene vida propia. TACUARA tiene un destino que cumplir por sí mismo.

Se toca mucho de oído y aturden los cantos de sirena. Es hora ya de elaborar grandes planes. De dar directivas precisas. Y de hacerlas cumplir.

Es hora, también, de poner en vereda a los impacientes y a los díscolos.

Los Camaradas quieren vivir y morir por el Nacionalismo. Los camaradas no tienen otra lealtad que no sea a nuestros orígenes, a nuestra doctrina, a nuestro espíritu. Lo demás es mestizaje. Es frustración.

¡ ARRIBA TACUARA !

ITINERARIO DE JOSE ANTONIO

Cda. Tomás Borrás

El itinerario revolucionario de JOSE ANTONIO duró menos de tres años: desde el 29 de octubre de 1933 hasta el 5 de junio de 1936. Sigámosle: levanta bandera en el teatro de la Comedia; organiza los centros clandestinos o públicos de la Falange en su despacho de abogado. Es redactor de los periódicos y quien vende F.E. y Arriba en la acera de la Puerta del Sol, ante el "Bar Flor", lugar del agruparse al atardecer los anarquistas y los socialcomunistas de empuje. Acude al Senado con su Código, a extirpar la ley, y al Congreso a destruir con su dialéctica cerrada el acoso de la jauría. Se reúne con Ramiro Ledesma y con Onésimo Redondo para que tres huestes, bajo signo único, marchen hacia el horizonte de banderas violentas. Es llevado dos veces a la Cuel Modelo, arreado por el odio envidioso que hay sobre envidia en la mala pasión de los que no pueden oponerle mejor doctrina. De mañana ha de acudir al Depósito Judicial: allí Francisco de Paula Sampol, Matías Montero, Angel Montesinos, García Vara, Jesús Hernández -el niño de quince años-, Juan Cuéllar. . . Tantos, que en el mitin del Cane Madrid son 122 los nombres de caídos que se alinean en el telón de azul cielo. Tantos, a los que acompaña JOSE ANTONIO por rondas y errabales, entre escolta de Guardia de Asalto que lleva a los asesinados como en resta y a escondidas hasta los cementerios, donde JOSE ANTONIO acendra su sagrada furia apasionada por la España que ganan, con su desafío contra el Destino, los adolescentes inmolados!

Es también JOSE ANTONIO quien sale a todos los caminos de España a la leva de almas, a la lista de caídos, a la arenga sin tribuna, en las eras, en la plaza, para hombres decantados por los siglos, para inocencia incontaminada de error, de desaliento, sin complicidad bastarda con los que les malgobernaron; alistamiento que hace del futuro ejército que, en 1936, irá a debelar a la Bestia en nombre de la Verdad, de JOSE ANTONIO aprendida.

Saltan las bombas de los atentados junto a su coche, le esperan al salir de la finca de Valdeiglesias, salva el lazo de la traición, sonrío a cada sonrisa de la Muerte jurada. Es el primero en la manifestación por la integridad contra el separatismo, primero en subirse a los andamios de la Puerta del Sol para hablar a los atónitos. Pase entre palmas de brazos en alto por los cuatro planos y los cuatro tramos de Santa Bárbara, al salir de los repetidos funerales a los mártires falangistas. Se enfrenta en Riscal con los obreros, malévolamente irritados, hace frente a los que le presentan batalla en la Universidad; y se revuelve de frente en los procesos, uno tras otro, la caza del hombre que ha decretado la República, la que siega las espigas altas para nivelar la sociedad por el rasero más bajo. Y en seguida a de acudir a los disturbios en cualquier punto de la España que ha despertado a su conjuro; y a las Audiencias a defender a los acosados. Y volver, inmediatamente, a Madrid, el epicentro creador del Movimiento que va a tambalearse hasta derribarle, el cadalso que la República levantó para rebanar a España.

////////

//////

Lanza proclamas, se dirige a los militares, a los obreros, a los campesinos, a los políticos, a la juventud, pidiéndoles, invocándoles. Tiro por las esquinas traicioneras, entierros de madrugada de los camaradas que aterra, aun muertos, a la República, defensas en los Tribunales de urgencia por el suceso aun caliente, manifiestos como latigazos a la opinión, registros, más registros, más procesos aun, ficharle en el fichero de delinquentes, en comisarías y cárceles, insultos del director de seguridad, de los diputados. . Héroe irreductible, persevera, alienta a los grupos de escondidos, lleva a hombros el fardo de papeles de los centros clausurados. . .

En febrero de 1936 casi todos los camisas azules están en prisión, los adelantados, muertos; los que viven, malviviendo, se excurren de las uñas para seguir la lucha subrepticia. No hay cuartel, ni legalidad, ni tregua para la Falange. La Falange ha de ser aplastada porque es uno de los dos obstáculos (el otro es la UME, el Ejército), para que se logre aquello que la República ha decidido: culminar la revolución separatista-comunista.

Está en la Cárcel Modelo JOSE ANTONIO, otra vez. Vestido del obrerista "mono" azul mahón, como la camisa falangista. Su mente metódica crea alrededor un orden de cultura y fortaleza: horario preciso, estudios, polémica, creación escrita, deportes, rezos, visitas. Trasplanta a la prisión los elementos que constituyen el vivir del hombre perfecto, civilizado. Es la impasibilidad del no entregado al azar, sino concededor de la medida; del que no ha caído en el cepo de la desgracia por aturdimiento, sino del que sabe que se sacrifica por una causa.

JOSE ANTONIO cierra los ojos, fatigados de advertir vilezas y de atisbar un porvenir despiadado si no se le refrena: el final de una excelsa nación eternamente virginal para el que la ama. El no tiene, por armas, más que su pluma y su razonamiento. Desde la celda se escucha el alerta de los centinelas y algún disparo por el Madrid del suburbio: quizás cae uno de los pocos camisas azules que no están al grillete en cualquier mazmorra como aquella, como la del San Jorge encadenado, enroscada a él la serpiente. . .

A los pocos instantes se eleva un frío cantar: el CARA AL SOL en el frío de las galerías de la cárcel. Alguien que pudo mirar por el chivato gritó: "¡Atención! ¡El Jefe Nacional!" Y desde dentro de las celadas, los falangistas saludan al paso de JOSE ANTONIO, esposado, entre uniformes negros y fusiles.

Un automóvil le lleva, y a su hermano Miguel, con tres policías aprétándose a su cuerpo -otro coche cuajado de guardias de Asalto vigila y escolta-, a recorrer Madrid, por última vez. . . ? Sí, por última vez!

Era el 20 de noviembre de 1936,

LISTA DE LIBROS

Accediendo a numerosos pedidos de camaradas, continuamos, hoy, con la publicación de nóminas de libros iniciada en OFENSIVA No. 7.

APOLOGETICA CATOLICA

- 1- Lecciones de apologética -Martín Noguera
- 2- Nuestras razones - Rodríguez y Olmos
- 3- Nuestros Dogmas - Rodríguez y Olmos
- 4- La Religión demostrada - Hillaire
- 5- Carta a un escéptico - Balme
- 6- Vida de Cristo - G. Papini
- 7- Cristianismo y Brahamanismo - R. Pruneda.
- 8- La crisis del mundo moderno - L. Franca.
- 9- La crisis de nuestra civilización - H. Belloc
- 10- Cómo aconteció la Reforma - H. Belloc
- 11- Defensa de la Hispanidad - R. de Maeztu
- 12- El protestantismo comparado con el Catolicismo - Balme
- 13- Historia de las variaciones - Bossuet
- 14- Y la Biblia tenía razón - Keller

//////////

- 15- Historia de los Heterodoxos - Menéndez y Pelayo
- 16- La Ciudad de Dios - San Agustín
- 17- Manual de Filosofía Tomista - Collins
- 18- Suma contra Gentiles - Santo Tomás

HISTORIA NACIONAL Y AMERICANA

- 1- Historia de la Argentina - E. Palacio
- 2- Nos los representantes del pueblo - J.M. Rosa.
- 3- La Unidad Nacional - R. Font Ezcurra
- 4- Vida de Rosas - M. Gálvez
- 5- Vida de Sarmiento - M. Gálvez
- 6- Vida de García Moreno - M. Gálvez
- 7- La Epoca de Rosas - E. Quosada.
- 8- Rosas y Thiers - C. Peroyra
- 9- Facundo - P. de Paoli
- 10- Defensa y pérdida de nuestra independencia económica -J.M.Rosa
- 11- La caída de Rosas- J.M.Rosa
- 12- Solano López y la guerra del Paraguay - C. Peroyra
- 13- El Mito de Monroe- C. Pereyra
- 14- La intervención anglofrancesa en el R.de la Plata - G. Puentes
- 15- El pronunciamiento de Mayo - Marfany
- 16- Año X - Hugo West
- 17- Revistas del Instituto Juan Manuel de Rosas.
- 18- Correspondencia entre S. Martín y Rosas - J. B. Genta
- 19- Sarmiento y la Masonería - J.B. Genta.
- 20- La masonería en la Historia Argentina - J.B.Genta.

POLITICA

- 1- El Estado Comunitario - J.M.de Mahieu
- 2- El mito de la Democracia - J.A.Palacios
- 3- El crimen de Nuremberg - Vealo
- 4- Historia del Fascismo- Ercole
- 5- El Estado Servil - H. Belloc

SOBERANIA O MUERTE.

Cda. A.I.E.

El 20 de Noviembre se cumple un nuevo aniversario del combate de la Vuelta de Obligado, en el que las tropas criollas enfrentaron a las escuadras de las potencias en aquel entonces más poderosas de la tierra.

El Nacionalismo ha instituido esta fecha como el "DIA DE LA SOBERANIA". TACUARA quiere hacerla suya frente al silencio sistemático de los traidores de ayer y de hoy y hacer vibrar a todos los argentinos con el ejemplo y la vivencia de la gesta heroica de Obligado.

Dejemos para otros camaradas la evocación histórica del hecho. Que sirva simplemente su recuerdo para inspirarnos algunas reflexiones sobre el sentido que para nosotros tiene. El reino de Navarra lleva en su escudo las cadenas que Sancho el Fuerte destrozara de un hachazo en la batalla de las Navas de Tolosa. En cambio aquellas cadenas tendidas como un símbolo sobre el puente de lanchones en el río Paraná y que sirvieron para detener al invasor anglofrancés, se herrumbran en el olvido.

Muy lejos estamos de aquellos tiempos de Obligado, pero mucho más alejados que sobre el almanaque lo estamos moralmente. Por eso necesitamos mirar para atrás los que creemos que a la Patria no se la defiende con papeletas, sino con tacuaras, cadenas y cañones viejos, con piedras o con aceite hirviendo. Los que creemos que las armas de la Patria deben apuntar para afuera y el degüello para los traidores de adentro. Los que afirmamos que hoy como entonces, en lugar de tanto palabrería democrática y tanta imbecilidad liberal, hace falta la mano fuerte de un hombre macho, de un caudillo criollo, para conducir los destinos de esta Nación que está dejando de serlo.

Ser y querer ser: eso es la Soberanía.

"Patria o muerte" escriben hoy, cínicamente, por las calles los herederos morales de los "auxiliares" unitarios y de las legiones internacionales de Montevideo. Frente a ellos vamos a afirmar con orgullo el viejo lema Nacionalista : SOBERANÍA O MUERTE!

La Patria -"tierra de los padres" puede existir sin soberanía. Pero la soberanía es la fuerza, la libertad y la voluntad que le permitirán proyectarse con ambición de imperio, como unidad diferenciada, en el concierto de los pueblos y las naciones, para la realización de la misión histórica que constituye su razón esencial.

La reconquista de la Soberanía no se consigue con la "lucha antiimperialista", tan cacareada, así como la Revolución Nacional -y que me perdone el P. Meinvielle- no se culmina encarcelando a Frigerio y fusilando a todos los comunistas -todo a su hora-. No se alcanzará la meta por la sola liquidación del dominio yanqui, inglés o soviético y de sus sirvientes criollos. No se logrará, tampoco, por el hecho de rescatar la comunidad nacional resquebrajada por estructuras anacrónicas, artificiales e injustas. La lucha por la Soberanía tiene un signo positivo, aunque para conquistarla sea necesario destruir muchas cosas, todo un "orden" vigente creado para el afianzamiento del coloniaje. Nuestra Patria será soberana no sólo cuando liberemos su potencialidad nacional sino cuando hayamos construido el destino de grandeza señalado por el dedo de Dios y soñado por la pléyade de patriotas que nos precedieron en la lucha y en el sacrificio.

Nuestro Movimiento es síntesis de Tradición y Revolución. "Se afirma en el pasado para lanzarse al futuro". Por eso miramos hoy hacia la Vuelta de Obligado. Porque para afirmar nuestro Nacionalismo: necesitamos crear una mística profunda sobre los cimientos de nuestra historia auténtica. Este sentido extraído de las raíces de nuestra existencia, nos diferencia radicalmente del descreimiento del cipayaje liberal y del revolucionarismo abstracto de los teorizante marxistas. De allí extraeremos la fuerza para nuestra lucha. Y devolveremos a nuestro pueblo el coraje para la empresa de realización nacional aún pendiente.

Y en nuestras TACUARAS volverá la Montonera.

JOSE ANTONIO

Cda. J. Baxter

En los comenterios de la idea
hay una cruz que lleva tu nombre
Sobre ellos se marchitan ya
cinco rosas de sangre.
Caíste en el amanecer de España,
en ese amanecer que no llegó
a ser el día esplendoroso que soñaste;
amanecer sin sol,
fugaz primavera de España.
Tus camaradas fueron cayendo
en Gredos, Teruel y Almería,
en las estepas blancas de Rusia,
y en las calles de Berlín
Y tú eres el Ausente.

Pero los campos de Castilla
quieren, necesitan oír tu voz.
Lo piden las olas de Vizcaya,
el sol de Málaga, los mineros de Asturias.
Que vuelva a escucharse tu voz!
Claman por ella los poetas
y los labradores de las tierras secas.
Si se escuchase tu palabra
todo sería distinto.
Miles de camisas azules
llorarían las calles.

///

Onésimo y Ramiro no estarían tan muertos
y yo cruzaría el océano, para
levantar mi brazo y gritar: ARRIBA!
junto a ti, en el nuevo amanecer.
España se muere sin tu palabra.
Aún vive tu idea,
vive en nosotros, tus nuevos camaradas,
Pero debe volver tu voz.

FRASES SOBRE LOS JUDIOS.

"Los judíos no son más que envidia y hostilidad contra todo el género humano".
Tácito.

"No encontraréis en los judíos más que un pueblo ignorante, perezoso y bárbaro, en el que se reúne a una avaricia indigna, la más detestable superstición y el odio más grande hacia todos los pueblos que les toleran y les enriquecen". Voltaire.

". . . nada sociables. Como extranjeros en todas partes donde se encuentran, sin más intereses que los de su secta, los judíos talmudistas siempre han sido una plaga para el país que la suerte les ha deparado". E. Renán.

"Esta raza maldita, sin patria, sin príncipes, que viven como parásitos en las Naciones, simulando que acatan sus leyes, pero que en realidad no obedecen más que a su Dios, del Robo, de la Sangre y de la Cólera, desempeñando en todas partes esa feroz misión de conquista que ese Dios les ha dado, estableciéndose en cualquier pueblo, como la araña en el centro de su tela, para acechar su presa, chupar la sangre de todos y engordar a su costa. Por casualidad alguna persona ha visto a un judío que haga un trabajo manual? No, el trabajo deshonra, su religión casi se lo prohíbe y no ensalza más que la Explotación del trabajo de los demás". Emilio Zola.

"Los judíos. . . Sí, verdaderamente los detesto; esta raza que incontestablemente tiene unas aptitudes excepcionales para conquistar los capitales y que en su décimo noveno siglo ha conseguido hacer del dinero el factor más importante para el gobierno de las naciones, para conducir y llevar a cabo la guerra, para tratar la paz, para. . . y, en fin, ha impuesto al mundo el único poder, el que todo lo avasalla, el que domina todo: El Poder Supremo! EL ORO. Cuando llegue a finalizar el siglo XX se titularán los marqueses del dinero de Francia, y se colocarán por encima de un pueblo compuesto de católicos miserables, a los que tendrán en la esclavitud". E. de Goncourt.

"Los debemos considerar no solamente como a una raza distinta, pero sí como a extranjeros; para la Nación Francesa será la mayor humillación llegar a ser gobernados, algún día, por la raza más baja del mundo". Napoleón

"Cuando la gran guerra o la gran noche revolucionaria haya pasado por el mundo y que no quede absolutamente nada, la Banca Judía quedará dominando todas estas ruinas". Dostáiewsky.

"Que no existen dos partidos políticos, pero sí un sistema, el sistema capitalista judío, al cual están afiliados igualmente los representantes de los partidos que se disputan el poder". Drumont.

"El pueblo judío esparcido por toda la tierra, ejerciendo la usura y acumulando millones, rechazando la patria en que nace y muere por un ideal que baña escasamente el Jordán, es una quimera. Este sueño que se perpetúa hace veinte o treinta siglos, pues viene desde el origen de la raza, continúa hasta hoy perturbando la economía de las sociedades en que viven, pero de que no forman parte; y ahora mismo, en la bárbara Rusia, como en la ilustrada Prusia, se levanta un grito de repulsión contra este pueblo que se cree escogido y carece del sentimiento humano, el amor al prójimo, el apego a la tierra, el culto del heroísmo, de la virtud, de los grandes hechos donde quiera que se producen". D. F. Sarmiento.

//////////

La lucha por el poder en la sociedad.

Analizando la historia de la humanidad, encontramos que, cualquiera fuere la importancia que los hechos económicos hayan tomado en los últimos trescientos años, es tos hechos que han modificado en cierta medida la historia, se insertan en la historia. Es decir, que esos hechos económicos son a la vez influidos por las formas de vida, usos y costumbres preexistentes en la sociedad humana. Tan es así que el estado liberal -no obstante su condición de servidor del capitalismo- se vió obligado a resistir la aplicación cruda de la tesis de que el más bajo costo debe presidir el proceso de producción, sin tener en cuenta "los prejuicios morales y nacionales", alentando, por el contrario, el cultivo de tierras pobres y aún el mismo autoabastecimiento.

El hecho de que la lucha por el poder se desarrolle hoy, principalmente, en el campo de la economía es solo consecuencia de la profunda transformación que trajo la creciente importancia de la economía, y no autoriza la temeraria afirmación de Marx de que la lucha, en la historia, ha sido siempre de esencia económica. Muy por el contrario, en tiempos en que la sociedad estuvo regida por principios religiosos o militares, la lucha se entabló en esos terrenos y ninguna influencia correspondía a la economía.

El análisis de la explicación de la guerra que nos ofrece el marxismo nos permitirá ver claramente la debilidad de su doctrina. Los teóricos marxistas -en oposición a la teoría de los ideólogos liberales que explican la guerra como consecuencia de antagonismos internacionales de orden moral- atribuyen a la guerra causas puramente económicas, cuando la realidad nos enseña que, más allá de las discrepancias morales o materiales, lo que se procura mediante el enfrentamiento bélico es conquistar el poder o los medios que lo afiancen, Pero aún aceptando que este poder fuese económico -lo cual no es verffico- la posesión del mismo no significa solamente el poder económico sino el poderío total con relación a la otra potencia. De igual modo que la lucha económica de las clases sociales no tiene por fin la tenencia de grandes bienes sino la afirmación y preponderancia de una de ellas en el seno de la Comunidad.

También en este aspecto observamos afinidades en los pensamientos idealista, por un lado, y marxista, por otro. La similitud consiste en la ingenuidad que hace pensar a los idealistas "que los males de la naturaleza humana son irremediables, cuando estos males se encuentran ligados a la estructura perfectamente reformable de la sociedad", y a los marxistas "en disculpar al hombre de todos los males y a localizar todos esos males en las cosas y en las instituciones perfectibles".

En definitiva, la lucha por el poder en la sociedad es el motivo de los conflictos que se suscitan entre los distintos grupos que existen en todo tipo de sociedad. Ahora y siempre. La lucha económica, como caso particular de los antagonismos sociales, es un fenómeno que comienza a verse desde hace algo más de ciento cincuenta años, y en todos los casos, el significado de esta lucha no es más que la lucha por el poder, que está por encima de cualquier medio que represente la conquista de aquel.

En el caso de la lucha del proletariado, por ejemplo, la conquista de los medios de producción no es la finalidad, sino el medio, porque lo que busca en su afán de superación no es la tenencia de una máquina sino el poder que la máquina representa. Y visto en su perspectiva más amplia, la búsqueda del proletariado es la de dejar de ser una clase inferior para convertirse en clase dirigente. "Así de esta manera el mismo proletario supera en su lucha revolucionaria el estrecho marco de la economía".

"Los estados democráticos nacionales son, en todas partes, demasiado costosos, y han de ser sustituidos por nuevas concepciones del Estado, en que éste deje de ser visto como usufructo nacional, para ser considerado como un servicio y un honor". Ramiro de Maeztu.

Nombres de fortines, células y publicaciones.

El Departamento de Formación ha sido requerido en infinidad de oportunidades para que sugiriera nombres que podrían ser adoptados por organismos y publicaciones del Movimiento. En algunos casos la falta de un repertorio en qué inspirarse, ha facilitado la elección de un rótulo anodino cuando nó inapropiado.

En consideración de esos hechos, el Departamento de Formación entiende prestar un servidío considerable a los camaradas que en razón de sus cargos se ven abocados a la tarea de hallar una denominación inconfundiblemente nacionalista a la célula, al Comando o periódico que se le ha confiado. Quede sobrentendido: no pretendemos agotar toda la nomenclatura del rico acervo nacionalista. Sólo ansiamos ser una guía y una ayuda.

<u>Nombres de personas</u>	<u>Otros nombres</u>	<u>Otros nombres</u>
Juan Manuel de Rosas	CRISTO REY	Hermanidad
General San Martín	Federación	Estrella Federal
Facundo Quiroga	Patria	Azul y Blanco
El Chacho	Reconquista	Lanza y Tacuara
Pancho Ramírez	Revolución	La Montonera
Artigas	La Mazorca	Todo por la Patria
Oribe	La Barbarie	Religión o Muerte
García Moreno	Soberanía o Muerte	Juventud
Solano López	Trabajo y Propiedad	Rebelión
Portales	Argentina	La Empresa Comunitaria
Estanislao López	Crear, obedecer, combatir	La Gleba
Alte. Brown	Victoria	Flor de Ceibo
Martín Güemes	Emancipación	El Ombú
Sandino	Tradición.	Malvinas
Martín Fierro	Fidelidad	Antártida Argentina
Martiniano Chilavert	Orden y Jerarquía	20 de noviembre
Cornelio Codreanu	Hispanidad	Alerta
Benito Mussolini	Cruz de Malta	El Mangrullo
Adolfo Hitler	División Azul	Ahora o Nunca.
José Antonio	Primera línea	
Ante Pavalio	Trinchera	

Se invita a los camaradas a hacer llegar a este Departamento listas de nombres que podrían ser usados por las distintas secciones del Movimiento. Las mismas serán oportunamente publicadas.

SAN MARTIN, ROSAS y la SOBERANIA.

Cda.M. Laura.

"El sable que me ha acompañado en toda la guerra de la Independencia de la América del Sud, le será entregado al Gral. de la República Argentina don Juan Manuel de Rosas como prueba de la satisfacción que como argentino he tenido al ver la firmeza con que ha sostenido el honor de la República contra las injustas pretensiones de los extranjeros que trataban de humillarla".
Testamento del Gral José de San Martín, cláusula 3a.

San Martín, testigo insobornable de la realidad nacional, rendía así homenaje en el propio umbral de la eternidad a quien se había batido gloriosamente contra las potencias imperialistas, derrotándolas en el campo de batalla y en el terreno de la diplomacia; San Martín señalaba así, de manera indubitable, para que la posteridad recogiera el mensaje, que su misión histórica de soberanía y de independencia, circunstancialmente concluida contra los españoles en Ayacucho, se continuaba en la actitud de Rosas que con su "firmeza ha sostenido el honor de la República contra las injustas pretensiones de los extranjeros que trataban de humillarla". Y que no se diga que esta postrer resolución de San Martín constituye un hecho aislado en las relaciones de San Martín y Rosas. Cuando los franceses^{es} en 1838, inician la agresión, San Martín escribe

////////

su primer carta a Rosas, alentándolo a defender la soberanía; se inicia así un intercambio epistolar, no interrumpido ni por la distancia, ni por la visita de furiosos antirrosistas que trataron de predisponer al Libertador. Sólo la muerte de éste, interrumpió esa completa y recíproca identificación personal e ideológica.

Y si San Martín no lo hubiera expresado en su testamento, la identidad de ambos próceres se hubiera podido medir por la similitud de los mandatos históricos que ambos tuvieron la gloria de suscribir y ejecutar. Efectivamente, San Martín está signado para lograr la independencia y la soberanía sobre una España en declinación, que ya virtualmente ha transferido su otrora hegemonía europea y mundial a Inglaterra y Francia, especialmente a la primera. La gesta Sanmartiniana se prolonga en la gesta rosista que triunfa sobre las agresiones imperialistas de Francia y de Inglaterra, afirmando la soberanía nacional.

Rosas es la prolongación de San Martín en una tarea similar. La Patria que nace al conjuro de la espada sanmartiniana, se robustece cuando el César Pampeano, a punta de tacuara, consagra para ella la intangibilidad de su soberanía. Por ello la Vuelta de Obligado están en la línea de Ayacucho, Chacabuco y Maipú.

San Martín y Rosas dejaron para otros las enunciaciones ideológicas y las retóricas abstracciones intelectuales; y es que por sobre las ideologías, los esquemas, las culturas, las constituciones y demás formalidades legales, estaba el ser mismo de la Patria, su existencia o su defunción, el "ser" o el "no ser"; lo demás vendría por añadidura.

Cuando San Martín y Rosas hablan de la libertad, no se refieren a esa entelequia abstracta y retórica del liberalismo, sino que hablan concretamente de la soberanía; hablan de la existencia concreta de la Patria, de su vigencia y de su vocación como ente soberano; de su vigorosa presencia protagónica y rectora en América; de un orgullo nacional fundamento y presupuesto de toda grandeza.

¿Qué hay de todo esto en la actualidad? ¿Qué hay de ese fervor nacionalista que impulsa a San Martín a transponer los Andes? ¿Qué hay de ese ardiente Nacionalismo que hace el milagro de la Vuelta de Obligado o sea el triunfo sobre las potencias de la época, cuando apenas la República Argentina era una docena de aldeas rudimentarias? ¿Qué queda de aquellos sacudimientos nacionales cuando el gauchaje enardecido ante la presencia del Caudillo, irrumpía en la Plaza de la Victoria y arrastraba tirando de las varas y de las lanzas, el carruaje del Gaucho Rubio, en un delirio multitudinario, hasta la Casa de Gobierno? ¿Qué queda de aquella Argentina vertical, dispuesta a jugarse, de aquella Argentina erecta, permanente vigía y celosa defensora de hispanoamérica?

Sólo el Nacionalismo/tiene su ortodoxa expresión en TACUARA, y su expresión ya más que intuitiva en los grandes movimientos nacionales y en las organizaciones obreras, sienten la urgencia de la Revolución Nacional, sienten la urgencia de salir de esta encrucijada suicida a la que nos han llevado las anacrónicas recetas de genuflexos liberales y la artera planificación marxista urdida y lanzada desde las usinas ideológicas que responden al gran impostor de Martín García, de quien reciben su aliento y auspicio.

No sabemos qué actitud adoptaran las Fuerzas Armadas, comprometidas por este régimen prevaricador y absurdo. No sabemos si se darán cuenta a tiempo de que tanto un bando como el otro están siendo jugados en su oportunidad por el mismo régimen cipayo que perdura. No queremos convencernos todavía de que las FF.AA. renunciaron a su mandato histórico y se convirtieron en las fuerzas pretorianas que capatacean esta colonia que ya somos.

Pero sí sabemos que cuando los ejércitos defecionaron y se convirtieron en fuerzas pretorianas, el viejo espíritu criollo fué salvado por la montonera, por el pueblo, por nuestros gauchos y mestizos, que fueron tras del Caudillo, organizándose en milicia para defender a la Patria Grande de sus eternos enemigos, "restaurando" y "recreando" finalmente el sentido nacional de las F.F.A.A.

Nosotros junto a las fuerzas nacionales, por ser nacionalistas, sentimos plenamente la ofensa y la ignominia de la frustración histórica y por eso somos los que participamos más intensamente del dolor de la Patria lacerada y por esta circunstancia sabemos perfectamente que a nosotros está reservada la misión histórica de recuperar para la Patria su Soberanía hecha pedazos y su dignidad soliviantada por la totalidad de un régimen venal y cipayo.

CORNELIO ZELEA CODREANU : Capitán de la Nación Europea.

Cda. Pino Maresi

OFENSIVA se enaltece con la publicación de la semblanza del sin par CORNELIO ZELEA CODREANU y de la epopeya rumana por él capitaneada, aparecida en la Revista Italia Cantiere de febrero de 1951 y cuya traducción la debemos a la gentileza de un admirador de Codreanu. OFENSIVA contrae con los Camaradas el compromiso de publicar, en los números subsiguientes, datos más concretos sobre la historia del Guardismo y sobre la concepción doctrinaria de su Fundador. Entretanto sirva el presente artículo de feliz introducción a la estremecedora cruzada de los legionarios rumanos.

Rumania es uno de los pilares de la civilización latina y su misma posición geográfica, junto a la frontera de los pueblos eslavos, hace de ella un centinela de avanzada. Su pueblo conserva en la fantasía pintoresca de las costumbres y en la ruda sencillez del carácter, los profundos trazos de la tradición romana. Hasta el advenimiento de la "liberación bolchevique", las estatuas de los antiguos emperadores dacios parecían vigilar con austera complacencia el fecundo trabajo de los últimos hijos de su probada estirpe.

Pueblo de campesinos-soldados, el rumano supo expresar a través de una lucha secular la aristocrática herencia de la "virtus" romana, la cual probó las más sublimes manifestaciones en la singular figura de un apóstol: CORNELIO ZELEA CODREANU.

La figura de este hombre está ligada al período más atormentado y, también, más heroico de Rumania y expresa uno de los aspectos de aquel universal acto de Revolución nacido de la conciencia latina en la primera mitad de nuestro siglo. Después de la primera guerra mundial, Rumania -aunque salida del conflicto con una ampliación territorial que consagraba el sueño milenarista de justas reivindicaciones nacionales- se debatía en una difícil situación interior. El problema húngaro -que en Rumania más que cuestión de raza era un problema político en razón de que los judíos ocupaban los puestos claves de la vida nacional-, la lucha subterránea de los pozos petrolíferos, la pobreza de las categorías obreras arrastradas a agitaciones y huelgas y soliviantadas por la vecina república de los soviets, impulsan a lo mejor de la juventud universitaria rumana a cerrarse, en 1919, alrededor de un viejo grupo de nacionalistas antisemitas surgido ya antes de la guerra.

En este ambiente se forma CORNELIO ZELEA CODREANU, estudiante de derecho de la Universidad de Iassi y ya valiente voluntario a los 17 años de edad en el ejército que combatió en Transilvania.

Como todos los precursores de la nueva idea nacional, CODREANU comprende que una doctrina sólo sentimentalmente nacionalista y simplemente antisemita, no puede saturar el vacío político y espiritual creado en la Nación rumana. El futuro Capitán intuye que la crisis de su Patria es un aspecto particular de una más grande crisis universal referida a las relaciones entre libertad y autoridad en la sociedad contemporánea.

CODREANU piensa que solamente reconociendo al hombre como portador de valores eternos e intransferibles, solamente reconociéndolo restaurador de la libertad del espíritu según la tradición histórica, la sociedad podrá restablecer el orden en la disciplina.

En el cuadro de esta visión crítica él piensa en un hombre auténticamente rumano, tradicionalista en el respeto de la antigua fe religiosa de los padres y profundamente revolucionario en la concepción de una vida imbuida de un gran anhelo místico y entendida como incesante batalla para la supremacía del bien sobre el mal. Con estas perspectivas universales, CORNELIO ZELEA CODREANU funda en 1920, en una celda de la cárcel de Vacaresti -donde purgaba junto a Ion MOTZA y a otros camaradas su entusiasta

pasión nacional- la LEGION DEL ARCANGEL SAN MIGUEL. Este nuevo Movimiento que antes de ser una formación política es un orden espiritual de creyentes y de combatientes, recoge la élite de la juventud estudiosa y trabajadora de Rumania e inicia su batalla contra la falsa democracia de los partidos, los cuales se aniquilaban en la corrupción interior y falseaban, por influencias extranjeras, la íntima esencia de la Nación rumana.

CODREANU, en la misma estructuración organizativa del Movimiento, adopta un riguroso sistema de selección fundado sobre pequeños grupos: los nidos, que recuerdan la intimidad y la indisolubilidad de los núcleos familiares. El carácter de los Legionarios se forma en la disciplina porque, afirma el Capitán, no existe victoria sin unidad, y no existe unidad sin disciplina. La disciplina es la garantía de la victoria porque asegura la unidad del esfuerzo.

Característica de la Legión es el amor al Capitán y la permanente actividad desarrollada a través de los nidos en todas las manifestaciones de la vida. En el seno del Movimiento se constituyó una formación especial de legionarios, LA GUARDIA DE HIERRO, a la cual se otorgó el privilegio de custodiar el sagrado ícono del Arcángel San Miguel.

El Movimiento Legionario guía una auténtica corriente doctrinaria e intelectual agrupada alrededor de su insignia. En 1933 el gobierno liberal preocupado por el gran ascendiente ejercido por CODREANU y por su Movimiento político en la vida del país, disuelve la Legión, la cual resurge en 1934 con el nombre de PARTIDO PARA LA PATRIA, bajo el secretariado político del general Cantacuzino, pero reconociendo como guía supremo a Codreanu.

Este es el período de la lucha romántica del Movimiento, determinado por la batalla abierta y la inspiración directa del Capitán el cual infunde a los legionarios una profunda fe mística y los prepara para las más duras luchas de la clandestinidad, para los días en que el agónico régimen montado por la judería y la masonería desencadena las más feroces represiones contra la GUARDIA DE HIERRO y los Camisas Verdes.

En 1936 la GUARDIA DE HIERRO participa en la Cruzada antibolchevique en España, donde cae gloriosamente el fiel camarada de CODREANU, ION MOTZA, junto con el legionario VASILE MARIN. En los funerales de los caídos, el Capitán junto con la Cruz Viviente Legionaria desfila por última vez entre dos hileras de pueblo conmovido, en una atmósfera de exaltación que invade a toda Rumania.

A raíz de las elecciones generales de 1937 CODREANU, a la cabeza de un aguerrido grupo de Camaradas entra en el Congreso para conducir, desde allí, la Cruzada Nacional iniciada en el país. Los discursos y la acción política desarrollada por el Capitán en este período, son memorables. Todos los problemas que hostigaban desde hacía años a Rumania son discutidos y encuadrados por la apasionada, profunda y profética palabra del Comandante Legionario. La corrompida clase dirigente, atada al yugo de las ambiciones del rey Carol, y servil a los intereses del capitalismo extranjero, fué flagelada a sangre por su verbo despiadado y no perdonará jamás a CODREANU esta diamantina claridad y su insobornable rudeza.

Cuando el rey Carol logra disolver los partidos e inicia una desastrosa dictadura personal, el Capitán debe soportar -con todos los camaradas del Movimiento- la más sangrienta reacción vengativa. Encarcelado con un grupo de Jefes de la GUARDIA DE HIERRO, fué condenado a diez años de trabajos forzados.

El 30 de noviembre de 1938, en la floresta de Ziganesti, CODREANU y sus Camaradas, atados de pies y manos, son estrangulados por los gendarmes del rey. De esta manera, envuelto en la belleza del martirio, caía el joven Capitán de la Guardia de Hierro escoltado, también en la muerte, por la fidelidad de los Legionarios.

Pero la semilla echada en Rumania y fertilizada por abundante sangre, debía germinar. El Movimiento Legionario después de la muerte del Capitán, emprendió la segunda fase de la lucha bajo los rigores de la clandestinidad; a pesar de la criminal persecución, los Legionarios, desde el rincón de la cárcel, desde el escondrijo del bosque, o desde las tierras del exilio, continúan luchando según las enseñanzas de CODREANU para rescatar a la Patria de la servidumbre comunista.